





ME LLAMAN  
NEGACIONISTA



CARLOS GINÉS  
PÉREZ DOMÍNGUEZ

ME LLAMAN  
NEGACIONISTA



Primera edición: septiembre 2022

© Comunicación y publicaciones Caudal, S. L.

© Carlos Ginés Pérez Domínguez

ISBN:978-84-19439-46-8

ISBN digital: 978-84-19439-47-5

Depósito legal: M-23287-2022

Editorial Adarve

c/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

[ifo@editorial-adarve.com](mailto:ifo@editorial-adarve.com)

[www.editorial-adarve.com](http://www.editorial-adarve.com)

Impreso en España







Tras escribir mi primer libro *Cuidado que pincho*, descubrí que me gustaba esto de darle a las teclas del ordenador y contar algo para que alguien en algún lugar pudiera en un determinado momento leerlo. Por todo esto me veo animado a intentar redactar uno nuevo, uno que explique el raciocinio de un «negacionista» o por lo menos de este, entender su proceso de pensamiento ya que como todo en la vida siempre hay discrepantes.

Constantemente desde todo Gobierno y nación (ya que no van de la mano) intenta tener una versión oficial, única y por lo tanto todo lo que no sea ir en esa línea es descartado y señalado, de ahí surge esta palabra, una muy rebuscada y utilizada a sabiendas para apuntar con el dedo a quien se supone está negando un hecho irrefutable y me pregunto: ¿No podrían haber utilizado otra palabra?, una más certera como por ejemplo personas que difieren de la versión oficial. Entiendo que es un poco más larga, pero es lo correcto. ¿Por qué como ciudadano he de creerme lo que me dice un gobernante?, ¿solo porque sale en la televisión?

Estas y otras muchas preguntas son las que me hago y las que me llevan a disentir, no digo que todo lo que pronuncien por la boca sean burdas mentiras, pero desde luego verdades absolutas tampoco.

Así que tras esta breve introducción me gustaría empezar por el principio para que de este modo y poco a poco se entienda la personalidad del escritor y todo lo que le ha llevado a no estar de acuerdo con las personas que nos dirigen sea cual fuere el país de estancia, individuos que además se permiten el lujo de catalogarnos de negacionistas en el primer momento en el que no estás de acuerdo con las directrices que estipulan y señalarnos con el dedo culpabilizándonos. Esta palabra escogida minuciosamente con el pulso de un cirujano surge en la Segunda Guerra Mundial por personas que negaron el holocausto y ahora pretenden acuñarlo a todo ciudadano que no sigue las reglas, las normas y las ideas de un Gobierno que genera el pensamiento único como el válido desechando cualquier otro con fines de alienación de la sociedad para su posterior facilidad de manejo.

# CAPÍTULO 1

## JÓVENES SIN FUTURO

Tras la Revolución Industrial muchas personas que antes no tenían un trabajo y que estaban pasando toda clase de dificultades pudieron encontrar en las fábricas sitios donde trabajar y hacer jornales que llegaran a sus casas para abastecer a sus familias. En un inicio no se hicieron las cosas como se debería y los pobres trabajadores sufrían una explotación laboral extrema que terminaba con innumerables vidas, pero eso no importaba ya que unas pocas personas adquirirían cada vez mayor capital con el que siglos más tarde crearían monopolios que dejaran atrás toda competencia legando las empresas como herencias a sus familias para que siguieran los pasos de las anteriores generaciones como única manera de perpetuar el poder, convirtiéndose en dinastías. Este fue un gran cambio, ya no había que trabajar de sol a sol en los campos con las propias manos, se habían inventado máquinas que hacían el trabajo del hombre, y no solo eso, además lo superaban con creces.

Dimos un salto evolutivo sin parangón hasta día de hoy gracias a la rebelión por parte de la clase obrera oprimida que cansados ya de sus miserias optaron por dar un paso al frente y enfrentar a la burguesía. Tras estos acontecimientos surgen nichos de mercado que son aprovechados por algunos ciudadanos avisados que crean nuevas corporaciones que hacen fluir la economía concediendo empleos bien remunerados gracias a las previas pugnas entre las distintas clases sociales. Esto hay que matizarlo y es muy importante que se haga ya que ahora mismo en el año 2021 nos estamos acercando a otro salto civilizatorio sin precedentes. Esto hace que comiencen a surgir problemas que estaban latentes pero que todavía no habían visto la luz. La mayoría de nosotros hemos vivido crisis económicas que duraban un tiempo y luego había una importante recuperación, siempre claro quitando algún que otro derecho al ciudadano o dotándole de algún que otro pago más para sufragar. Esto hasta cierto punto es lógico y entendible, si no hay dinero de algún modo hay que obtenerlo y por el momento la ciencia hace grandes avances, pero magos no son, solo la Reserva Federal es capaz de convertir el agua en vino, me pregunto si a manos de esa propiedad privada no se hallará un ser todopoderoso, omnipotente y omnisciente.

Soy de una generación perdida, la mayoría somos inservibles, venimos de criarnos en la santa inopia ya que habitamos en un mundo ficticio que diseñaron con paciencia y con esmero para que nuestra atención fuera desviada a asuntos mundanos y sin importancia, o dicho de otro modo para que solo pasara por nuestras cabezas su

mundo de consumo y por lo tanto nuestras preocupaciones estuvieran relacionadas con él.

Construyeron una cárcel llena de paradigmas y nos los inocularon de tal manera que lograron convencer a una mayoría de la población. Yo me encuentro en el bando de los disidentes, ahora nos llaman conspiranoicos o negacionistas, únicamente porque discrepamos de la versión oficial, digamos que no creemos una sola palabra de lo que nos dicen los Gobiernos sea cual fuere la persona ocasional que la pregona, por esto de que el ser humano es débil por naturaleza y por ende corruptible.

Hoy soy un parado más, una persona de tantas que no está empleada en nada, el hecho es que no hay trabajo y si encuentras algo has de estar bien preparado para exponer tu cuerpo y tu salud.

Resulta complicado encontrar un trabajo y que no esté relacionado con empresas de trabajo temporal, un sistema laboral engendrado y perpetuado en el tiempo con el objetivo de crear nuevos esclavos y por supuesto de beneficiar a las grandes empresas, todo con el beneplácito del Gobierno (independientemente del partido casual que ocupe el cargo) y bajo su amparo.

Desde la transacción<sup>1</sup> española<sup>2</sup> tan bien denominada por el intelectual y ya fallecido Julio Anguita<sup>3</sup>, todos nues-

---

1 Corto de Julio Anguita donde explica la transacción: <https://www.youtube.com/watch?v=YQvtvgPsBK1A>

2 Ver entrevista de Jordi Évole a Julio Anguita: <https://www.youtube.com/watch?v=M08V0GJdfrs&t=93s>

3 Ver mensaje de Julio Anguita para los jóvenes: <https://www.youtube.com/watch?v=Gu4iYlfYjKE&t=25s>

tros políticos de entonces hasta día de hoy se han encargado de vender el país a empresas extranjeras para por un lado entrar en Europa sin atentar contra los intereses de los países ya pertenecientes y por el otro atender a beneficios muy particulares relacionados con llenar ciertos bolsillos de abundancia que son de todas todas actos perniciosos para el resto de los ciudadanos sin importar lo más mínimo la pérdida de soberanía que ello supone y la servidumbre a la que nos aboca como consecuencia debido a la necesidad de que nos inyecten anualmente sumas de dinero que se transforman en deuda pública cada año más creciente y más aplastante para el conjunto de los obreros que con su esfuerzo han de paliar los estragos.

En esta transición en la que se nos vendió gato por liebre se acordó atender a un sistema político partitocrático en el cual votas al partido que más te convence en función de la afinidad a las ideas que defiende y a las medidas que se supone tomará en un futuro una vez tenga el poder cedido por parte de la sociedad civil. Se redactó una constitución para salvaguardar los derechos y los deberes de los ciudadanos en la que se recoge por ejemplo el derecho a la vida, a una vivienda y a otros tantos que se pisotean todos los días sin que la sociedad civil tenga las herramientas para actuar si considera que se atenta contra sus derechos. Como último escándalo a todo esto se le acabó denominando democracia para terminar de meternos el dedo corazón por el recto sin que nos demos cuenta cual médico en examen de próstata, sin pestañeo

ni duda con la práctica de años de servicio al prójimo y amor por el trabajo con el claro objetivo que a cada nueva exploración ni sintamos ni padezcamos.

No es algo casual, el mundo tal y como lo conocemos está llegando a su fin, la sociedad de consumo ha servido para avanzar a toda velocidad y evolucionar muy rápido pero ya se puede ver el humo de la última quema de estertores, en cualquier momento se derrumbará y como siempre a lo largo de la historia quien va a pagar las consecuencias es el más desfavorecido, quien pasa los días en espera de la suerte que hará que su vida cambie de un momento a otro.

Aquí en la Europa de la decadencia se va notando cada vez más la inflación y la subida de precios que va detrás yendo de la mano de una crisis social que llegará en muy poco tiempo.

El COVID-19 ha acrecentado y acelerado las consecuencias, pero de no ser por este antes o después habríamos llegado al callejón sin salida en el que nos encontramos.

No sé si esto es una patata más de las que suelo pronunciar de vez en cuando y la verdad no me importa en absoluto, pretendo descargar toda la ira, la rabia y la impotencia halladas en mi interior. Una vez más me encuentro despotricando sobre aspectos cotidianos que van quemándome por dentro y que me conducen indefectiblemente a la batalla.

El hecho es que sé que el mundo siempre ha funcionado así, aunque intentan manipularnos soltando patrañas a montones al final lo único claro es que el pobre

siempre ha pasado penurias y el único que ha podido vivir plena y dignamente ha sido el pudiente, pero me duele, duele darse cuenta del engaño. Un día, cuando era muy jovencito llegué a creerme a mis maestros de escuela cuando recitaban que habíamos evolucionado mucho y sí, materialmente hoy cualquier persona tiene más que hace siglos el mejor de los reyes, pero ¿y todo lo demás? ¿Dónde está lo social?

En España, el país en que habito hoy en día estamos casi un cincuenta por ciento de los jóvenes sin trabajo y cada día quieren subir más la edad de jubilación para retrasar todo lo posible las nóminas que vendrán y mientras tanto esperan que en el camino vaya cayendo alguno que otro, de esta manera se garantizan menos individuos a los que pagar y menos problemas que atender.

Tenemos a todo un ejército de yayos trabajando para mantener a sus familias y a otro de jóvenes sin hacer nada, cada día con más problemas mentales derivados de la falta de economía y de actividad física que dan como resultado depresiones masificadas y por el otro lado, en la acera de enfrente, la mejor construida y sin socavones se encuentran nuestros gobernantes, seres carentes de toda ética y moral que únicamente velan por sus intereses de burgueses.

El mundo sigue su curso cual río caudaloso y no se detiene ante nada y ante nadie, lo que evidentemente crea mucha incertidumbre ya que al sitio al que nos dirigimos es un sitio nuevo para todos y aunque se puede vaticinar el lugar de destino siempre será *grosso modo*.



Poco a poco se palpa como cada día es más difícil encontrar una manera de ganarse la vida, la luz sube a precios estratosféricos, los hidrocarburos siguen haciendo mella y en general todas las materias primas se acrecientan económicamente, sin embargo y pese a todo esto los salarios percibidos se quedan tal y como están lo que hace que para la persona promedio sea algo insostenible en el largo plazo.

Al principio vas pidiendo adelantos de nómina al banco y con eso vas tirando, luego, estas mismas entidades ya te empiezan a cobrar su comisión y llega el momento en el cual no puedes hacer frente a tanto gasto y tu economía personal se va al traste por lo que algún que otro tiburón se frota las aletas mientras saliva esperando arrebatarte todos tus bienes, algo por lo que has luchado toda tu vida y que ves con tus propios ojos cómo de la noche a la mañana te es usurpado, por lo que muchos ciudadanos para la desgracia de todos optan por tirarse por el balcón y dejar un hueco para que otro ser pueda habitar este mundo cruel y despiadado.

Esto claro sucede porque el Gobierno lo permite, actúa en connivencia con los bancos y no pone freno a todos estos mafiosos legales, por lo que no dudan un instante cuando han de arrebatarse algo a alguien, para más inri es la policía pagada por todos los ciudadanos la que se cerciora de que desalojes tu vivienda, ni siquiera estas entidades pagan mercenarios de su bolsillo.

Tenemos veintitrés ministerios que abastecer los cuales tratan temas muy diversos y se me hace raro no oírlos

hablar nunca del suicidio que dejó 3671 personas fallecidas en el año 2019 y que en 2020 afectó a más de 3600 casos consumados y más de 8000 intentos duplicando accidentes de tráfico, superando en once veces los homicidios y en ochenta a los de violencia de género según informa *Europa Press*<sup>4</sup> y siendo la primera causa de muerte entre los jóvenes españoles. Esto no deja de sorprenderme ya que evidentemente por matemática pura se convierte en un problema cada vez más grave y que debería de ponerse solución de inmediato, sin embargo, es pasado por alto supongo que por algún que otro interés espurio.

Voy a citar un ejemplo un tanto dramático para que se pueda entender la coyuntura a la primera:

un joven pongamos que tiene veinticinco años de familia humilde que llega justo a final de mes, vamos que va hasta el cuello, el muchacho que es un novato y tiene todo por descubrir y por aprender siente que se come el mundo por lo que le emana en su interior una necesidad imperiosa de aportar algo en casa con lo que poder ayudar a su familia, pero no le avalan estudios ni formación como para poder emplearse en algo específico y no encuentra un empleo por ningún sitio, quizá trabaja algún fin de semana como camarero en algún local, pero nada notorio para los gastos familiares. ¿Qué creéis que puede pasar por la cabeza de esta persona?, ¿os podéis poner en

---

4 Ver artículo de infoLibre: [https://www.infolibre.es/noticias/politica/2021/02/16/los\\_fallecimientos\\_por\\_suicidio\\_duplican\\_los\\_accidentes\\_trafico\\_superan\\_veces\\_los\\_homicidios\\_116822\\_1012.html](https://www.infolibre.es/noticias/politica/2021/02/16/los_fallecimientos_por_suicidio_duplican_los_accidentes_trafico_superan_veces_los_homicidios_116822_1012.html)

su piel?, lo más lógico y lo que suele pasar en países con la pobreza en estado de metástasis es que cuando una persona llega a su límite se vuelve un delincuente, se echa a la calle a pedir o se quita la vida, esto, aunque suena crudo es real en tanto en cuanto no hay de todo para todos en esta feria creada para que solo unos pocos tengan la entrada. Por cuestiones de finitud el mercado no es tan amplio como nos gustaría y por suerte o por desgracia las personas tienen que poder comer y tener un sitio en el que guarecerse mínimamente para no morir congelados en una noche de infortunio.

Pues en un país se supone que sumamente avanzado y democrático si un determinado día no puedes pagar tus gastos te quitan la casa, te pegan la característica patada que propina el portero de discoteca y sales por la puerta con carrerilla y de cabeza por si se te ocurre volver a entrar.

Viendo estos percales uno empieza a dudar un poco de que los políticos miren por los ciudadanos y los quieran proteger tanto como dicen, una persona cuerda ante estos hechos se pregunta: ¿si tanto velas por mí por qué permites que me quede tirado en la calle? ¿Es que no hay alguna otra solución? ¿Por qué me vendes tabaco y alcohol si son nocivos, no te preocupa tanto la salud de todos? Entonces te acuerdas de la poca historia que estudiaste de pequeño en la que aparecen personajes célebres de la talla de Hitler o Stalin que querían tanto a sus ciudadanos y velaban tanto por ellos que los trataban como cucarachas y los chafaban con la bota militar sin-

tiendo el mismo asco, entonces prosigues con tu proceso de pensamiento y te dices a ti mismo: bueno, pero esto pasó en la Segunda Guerra Mundial que debió de suceder hace años luz o por lo menos eso parece, pero luego recuerdas: ¡uy! no, no, si finalizó en 1945, hace setenta y seis años que sucedió toda esta esta muestra de afecto, cariño y amor profundo. Entonces, ¿las personas que nos dirigen hoy son diferentes? Bueno se les puede conceder el beneficio de la duda pero no creo ni lo más mínimo que el ser humano en unos pocos años haya evolucionado tanto que no se reconozca ni a sí mismo, por lo cual, cada vez que sale un nuevo gobernante en su poltrona implorando afecto y preocupación por el prójimo por lo mucho que le importa su situación y sus necesidades no puedo menos que mostrarme reticente ya que dudo mucho que detrás de esas palabras no se encuentren realmente seres despiadados anestesiados por el poder.

Hay un dicho popular que menta lo siguiente: «La política es tan solo un reflejo de la sociedad».

Cuando escuchas esta frase no puedes evitar sentir cierto desasosiego pues cuando miras a tu alrededor no ves más que productos, seres amorales caminando por el mundo sin otra cosa en el cerebro que conseguir el centavo que les falta para poder seguir respirando, por consiguiente solo pueden ser capaces de pensar en sí mismos, es lo que tiene el instinto de supervivencia y descender de animales, que nos guste o no solo somos capaces de discernir el bien del mal con el estómago lleno, si no... me da a mí que somos más fieras que las que vagan por la

sabana en busca de una presa que satisfaga sus necesidades más primarias (siempre claro hablando en términos generales). ¿Entonces si nosotros somos así, nuestros dirigentes son distintos? Creo que a esta pregunta no hace falta añadirle una respuesta porque posee la capacidad de responderse por sí misma. Lo que me lleva a pensar que si tan evolucionados y tan racionales somos qué hemos hecho mal en el camino para no poner ciertas cortapisas al poder, para evitar que gente como nosotros, seres débiles ante la ebriedad del poder haga y deshaga a su antojo.

Si te miente tu pareja, tus amistades y tus gentes más cercanas, incluso por paradójico que parezca muchas veces nos engañamos a nosotros mismos por qué he de dar veracidad a alguien que no conozco de nada y que lo más probable es que lo único que le preocupe sea vivir bien con el dinero producto del esfuerzo ajeno para una vez llegado el día en que no esté en la cúspide de la montaña, tropiece y comience a rodar cuesta abajo y sin freno sea poseedor del colchón que detendrá su estrepitosa caída al averno. Es lógico, en un mundo en el que el dios supremo es el dinero, si quieres llevar una vida con los menos problemas posibles lo necesitas, por eso mismo es que tiene que desaparecer. Sé que hay personas idealistas que pueden afirmar que el dinero no da la felicidad y que la clave radica en el interior y la verdad todo eso está genial comentarlo para aliviar el sufrimiento del que está agonizando pero si lo que pretendes es ver cuando tienes problemas lo que necesitarás será unas gafas y esto se

consigue con dinero, bien es cierto que una vez cubiertas unas necesidades básicas ya no es necesario volverse loco, ahí entra la mentalidad de cada uno y sus aires de grandeza, pero ese mínimo cualquiera lo ha de poder tener a su disposición.

Por desgracia en la época en el que vivimos la mayor parte de las personas tenemos carencias y cada día más, si bien es la mejor de todas no quita para que tenga rupturas por todas partes y deba ser transformada a mejor. En vez de caminar hacia delante parecemos cangrejos moviéndonos hacia los lados pensando que el final de la ruta está cada vez más cerca. Cuán equivocados estamos, mareados de tanto virar y virar somos direccionados por personas que simulan muestras de afecto y cercanía y que nos colocan en la dirección que quieren que nos movamos, nosotros aturdidos agradecemos a nuestros guías por su atención, sus muestras de cariño y su trabajo, los convertimos en gurús, les ovacionamos y les guardamos lealtad como perros fieles ya que siempre que vienen mal dadas podemos contar con nuestros salvadores. Estos burgueses de turno son conscientes de todo ello y aunque por dentro piensan que somos seres inferiores, incultos y aborregados se esfuerzan para conseguir trasladarnos lo maravillosos, inteligentes e indefensos que somos, para que al más mínimo atisbo de peligro sepamos quienes nos van a guiar y proteger.

Supongo que lo aprendieron un día magistralmente de la Iglesia, con esto del cielo y el infierno, el pecado capital y los castigos divinos si no haces lo que se te or-

dena bajarás al infierno como castigo merecido. Estos nuevos mesías crearon dogmas para intentar arrebatarnos el poder o simplemente para poner el escroto encima de la mesa y advertir: cht, eh, aquí hay que dividir el cotarro, a partir de ahora se bifurca el camino y se reparten territorios, se acabó la guerra entre ciencia y religión, cada uno que se ocupe de su parte de la población que ya hay demasiadas personas como para que lo acapare todo uno solo, a unos nos seguirán por la palabra de Dios y a otros por la palabra de la ciencia.

Los demás, los dóciles súbditos del miedo y del dinero seguimos aturdidos sin saber qué pasa, abrumados por no ser capaces de llegar a todos los acontecimientos que ante nosotros se presentan cada día más agotados, cada día más enfermos, damos pasos sin rumbo esperando que nuestro destino se apiade de nosotros y nos brinde una muerte rápida e indolora.